

El Director, que en los diarios equivale a la voz de la Conciencia, me ha llamado para recordarme que hace ya varios días que no escribo y que debo entregarle, a la brevedad posible, un artículo cuyo tema podría ser "los impresiones de un diputado novicio en el Congreso".

En otros términos el Director quiere que escriba como el Marqués de las Fuentes, las "Hojas de mi dietario." En realidad el asunto no parece muy interesante.

—

Visto desde abajo, el ~~hemisiciclo~~ hemisiciclo pierde su grandiosidad. Hay una duda una visión intelectual, contraria a la visión física

2)

que hace ver mas pequeños los objetos
cuanto mas se acerca a ellos. De ahí
la falta de respeto de los sacristanes
por los templos, y el que no haya grandes
hombres para su ayuda de cámara.

Desde galerías se ven, a lo menos
las calvas incipientes de los diputados
y esto produce una sensación de rebela-
lidad. No es lo mismo mirar
frente a frente haciendo pelotillas de
papel, CELICHO Centro de Estudios de Literatura Chilena
pontando manos o bostezando
Pontificia Universidad Católica de Chile
rincunadamente mientras se desarrollan
los debates.

El primer día, uno espere encontrarse
como pollo en corral ajeno; pero luego
se observa que el gallinero es tan in-
blado y hay en él tantas aves raras,
que cualquier pollo puede pasar
inadvertido... en tal de que no se lance
a cacarrear antes de tiempo.

Además es tranquilizador que en
este gallinero estén todas las aves en
el mismo plano. Como no caiga
cualquier cosa de la galería....

3)

El color político de los diputados ~~apenas~~ apenas puede colegirse del tinte de la piel.

El color blanco, ~~apenas~~ un poco más tostado en los agrarios y más claro en los representantes de la zona ~~occidental~~ austral - Valdivia, Osorno, etc. - solo se extingue en la extrema izquierda en el límite de los banos comunistas.

Un ~~corto~~ núcleo de parlamentarios muy ~~ocasional~~ ^{marca} de ríspida estatura y gran movilidad, como si fueran de otra raza, ~~forma~~ el reducto de las aspiraciones nido-americanas, burladas por la cultura latina de los conquistadores españoles.

Parece existir también una curiosa relación entre la talla y ~~el tinte~~ la pigmentación y la oratoria. Cuanto más rugito y chivo es el ~~representante~~ parlamentario, más ganas tiene de hablar.

La ~~ocasión~~ ^{ocasión} es lo ~~de~~ de menos:

Uno de ellos salta y grita midiendo la pa-
 ltra para fundar ~~su~~ su voto... en rotación
 secreta; quisiera hablar cuando
 otro tiene la palabra; por fin, mientras
 el ministro hace su exposición, el ~~fraguero~~
 diputadito chace tales risajos que la
 Cámara se conmueve; es preciso conse-
 derle la palabra. Que hable, que hable,
 lo mejor de humanidad; de otro modo
 el desdichado se va a ahogar.

El parlamentario habla por fin.

CELICOM
 Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile

su lenguaje es incomprensible. Habla
 del imperialismo ambiente, de manufactu-
 ras extranjeras y refuta unas ^{frases} palabras muy
 extrañas que según él ha dicho el munis-
 terio.

Solo una cosa se ve claro: que no
 he entendido una palabra del asunto.
 Pero, como tampoco mis colegas le en-
 tenden a él, todo queda tranquilo.

La Cámara entera se ríe a carcaja-
 das y el orador también se ríe.
 La escena es digna de la Torre de
 Babel.



La literatura se mantiene intacta en la Cámara. De cuando en cuando un orador, a propósito de la Cosaca o de la esantía, habla de la paca o relucen la rosada aurora, ~~las canoras avecillas~~, el verde césped, las canoras avecillas, el cuento de la Cenicienta o la leyenda del Principe Azul.

Todo eso no es muy moderno; pero, en esta época de pecadores de imágenes, ~~de cultismo y reñunismo~~, el recuerdo de la academia literaria de los lejano tiempos del colegio es reconfortante y consolador. Cuanto más viejos son las metáforas, más jóvenes son sentinos.



Algunos parlamentarios comienzan a ejercitarse en el arte de interrumpir. Lo hacen valientemente por preocuparse de quien sea el adversario ni de su agilidad para la réplica.

Lo natural sería comenzar a ejecutar
se en los menos peligrosos.

La interrupción se parece un poco
al "tenis". Sean como se cuenten el
primer pelotazo; pero si el otro bara
já hay que estar listo para recibirlo.

Y entre estos jugadores, hay viejos
parlamentarios, acostumbrados a la can-
cha que esperan con toda calma
el bote y desenvuelven la pelota "con
efecto".

CELICHU
Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile

Como ejercicio preliminar en
las labores parlamentarias, es ~~mucho~~ mas
recomendable el discurso. El discurso escrito.

—

~~Por~~ Sin duda, lo mas impe-
nante que tiene la Cámara para
un diputado novicio, es el número
de los colegas; ciento cuarenta y dos!